



QUINO

5727

0010373

PINTA MONOS

Aunque no tiene hijos, Quino se ha dibujado unos cuantos. El más conocido y célebre de todos ellos es Mafalda. Conversamos con él en su departamento de Buenos Aires, donde nos contó de su vida y de sus monos.

Es pesimista. Que no se vaya a creer que va por la vida muerto de la risa. Es serio de aspecto. Y una sonrisa dulce le anda siempre rondando la boca. Cuando ríe, eso sí, lo hace con ganas. Pero basta mirarle los ojos para darse cuenta de que no va a durar mucho rato así.

En todo un personaje aquí y en el mundo entero. Ha dibujado personajes de historia, ha ganado fama y dinero, y hace raro que llamarse Quino es importante.

Poco le importa. O eso parece. Porque Quino, que de verdad se llama Joaquín Lavado, es tan tranquilo, quieto de bulla y sencillo, que llega a sorprender. Es el anti-divo.

Esta entrevista tiene su propia historia, que empezó hace un año o más atrás, cuando él vino a Chile como jurado a un concurso de viñetas e historietas. Desde el año '73 que no podía sacarlo de Chile. Lo convenció demasiado la muerte de Allende y no quiso volver. Cuando finalmente lo hizo quisimos abordarlo. Para un sábado a las once de la mañana fue fijada la entrevista. Llegó el sábado famoso, llegaron las once, las doce y la una, y de Quino no se supo. "Quino fue a hacer shopping", me dijeron. Le dejé una carta explicándole lo que se sentía cuando a una le dibujaban plantada, y más encima, Quino. El mismo día él partió de vuelta a Buenos Aires.

A los pocos días recibí una carta suya. Larga. Donde explicaba que todo había sido un mal entendido, y que no estaba en su estilo "hacerse el personaje". "Cuando venga a Buenos Aires, o yo voy a Chile, espero que podamos conocernos".

Dos veces volví su timbre en Buenos Aires. Pero Quino estaba en Milán o en España. La tercera fue la vencida. Estaba, se acordó de la historia y la entrevista se hizo (por fin) a las once del otro día.

Manuel Y. de Alvar, donde queda su departamento, hervía de calor, de gente y de autos esa mañana. A la salida de un ascensor antiguo estaba él. No aparenta los 58 que tiene. De jeans y polera, mucho mono. Sólo la calvicie incipiente le delata un poco la edad.

En un living muy luminoso y lleno de pequeños detalles empezó la conversación. Sólo fue interrumpida por dos vasos de agua que él mismo fue a buscar a la cocina.

INFANCIA TRAGICA

Este monedero es el menor de sus hermanos. Nació tímido y silencioso. Y la infancia le acentuó esos rasgos. Muchas veces ha dicho que su niñez fue "negratísima". Y de verdad lo fue. Primero murió su abuelo. Luego su madre, de cáncer. Pasó varios meses entre gritos y morfinas. Tiempo después su hermano se congeló en la montaña y perdió casi todos los dedos de la mano. Y estando así las cosas, murió su padre. "O sea, yo me perdí de todo desde los diez años". Hasta los 17 le duró el luto.

Se fue a vivir con un tío que era escritor y pintor. El tío Pity. "No se

metía mucho en la educación, pero me crió rodeado de elementos de dibujo. Era muy simpático y con sentido del humor".

Desde los ocho años iba al cine solo. Le encantaban las películas de guerra. Y por ahí, quizás por obra del tío o quizás por qué, tomó un lápiz y descubrió el dibujo. Fue como una revelación. Desde entonces comenzó a hincar a todo el mundo con que quería ser dibujante. "Yo era tímido y retrógrado. Así fui hasta los treintitantos. Me llevó mucho tiempo superarlo. Cuando chico jugaba solo, mis hermanos eran mayores. Pero siempre dije que iba a ser dibujante. Dibujaba animas es, cosas, como un niño normal".

—¿Desde cuándo se llama Quino?

—Desde que tengo uso de razón.

"NO SE CUÁNTO GANO"

"Yo aspiraba a llegar a ser el ayu-

dante de algún dibujante conocido. A los 18 años me vine a Buenos Aires. Carpetaba el libro. En ningún parte me aceptaron. Volví. Hice el servicio militar y lo pasé mal. Vine de nuevo a Buenos Aires, con más dibujos. Estuve seis meses hasta que me empezaron a publicar..."

Su gran golpe fue Mafalda. Duró desde el '64 hasta el '73 y fue publicada en *Primera plana*, *El mundo* y *Nuestro día ilustrado*. Las circunstancias de su nacimiento y de su muerte son bastante especiales.

A un amigo personal de Quino, el humorista y escritor Miguel Brascó, lo llamaron de una agencia de publicidad para pedirle "un dibujante capaz de unir una tira cómica que hubiera de publicarse de manera encubierta en algún medio, para promocionar los electrodomésticos *Manafield*". Él llamó a Quino. "Vos sos el indicado", le dijo, y le sugirió que imaginara una historia que combinara a *Pravda* con *Blender*. Así nacieron Mafalda y su familia.

La agencia resolvió comprarle la tira al diario *Clarín* a cambio de que no se les cobrara el espacio. Pero ellos permitieron la publicidad encubierta y rompieron el trato.

Brascó publicó tres tiras en un suplemento de humor que dirigía. Pero Mafalda debutó oficialmente el 29 de septiembre de 1964, en *Primera plana*.

Fue griso y plata. Y duró años más tarde. Porque Quino se encontraba agotado y no podía seguir sin repetirse. El 25 de junio de 1973 se despidió formalmente.

—¿Le habría gustado hacer otra cosa en la vida?

—No, nunca se me habría ocurrido eso. Hay que tener fuerza de voluntad. A mí nunca se me ocurrió que podría ser otra cosa.

—¿Qué es lo más le gusta hacer?

—Dibujar es lo que más me gusta hacer. E ir al cine. Dibujar es como dirigir una película. Siempre estoy pensando dónde voy a poner la cámara. Pero me cuesta mucho trabajo hacerlo. Soy muy lento.

—¿Cómo se maneja usted con el dinero?

—Pésimo. No manejo nada. Eso lo hace todo Alicia. Ella es la que piensa



caras n° 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21

Quino pinta monos [artículo] Paula Escobar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Escobar, Paula

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Quino pinta monos [artículo] Paula Escobar. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile